

Massimo BORGHESI, *El desafío Francisco. Del neoconservadurismo al «hospital de campaña»*, Ediciones Encuentro, Madrid 2022, 324 p. ISBN 978-84-13-39093-2.

Casi 10 años han pasado desde que el jesuita argentino Jorge Mario Bergoglio asumiera el pontificado el 13 de marzo de 2013. Bergoglio salía, ahora como Francisco, a una plaza de san Pedro abarrotada. Los ojos de todo el mundo, tanto católicos como no católicos, ansiaban ver al sucesor de un Benedicto XVI que, en un giro de los acontecimientos, había optado por renunciar al cargo. El ahora papa emérito se convertía en el segundo pontífice de toda la historia de la Iglesia que renunciaba al cargo.

Francisco tenía ante sí numerosos retos. Asumía un pontificado que debía estar marcado por el escándalo de la pederastia dentro de una Iglesia católica, que, en los últimos años, de la mano de los papados de Juan Pablo II y Benedicto XVI, se había erigido como defensora de una moral inquebrantable y unos valores irrenunciables que chocaban frontalmente con el escándalo pederasta

El nuevo papa, además, adquiriría el título –y la responsabilidad que conllevaba– de ser el primer

papa latinoamericano de la historia. Todos los ojos estaban puestos en un Jorge Mario Bergoglio que, habiendo perdido el anterior cónclave –precisamente contra su predecesor– estaba asumiendo una responsabilidad histórica. Massimo Borghesi retorna con un nuevo libro sobre el papa Francisco, en línea con su anterior *Jorge Mario Bergoglio. Una biografía intelectual*.

Nos presenta ahora *El desafío Francisco. Del neoconservadurismo al «hospital de campaña»*, en el cual aborda esta primera década del pontificado de Francisco, presentándonos el panorama social y político que hereda dentro y fuera de la Iglesia católica, la novedad de su pontificado y los opositores que lo enfrentan.

Borghesi presenta a la jerarquía y la élite católica estadounidense como el principal opositor de Francisco. Los obispos estadounidenses –expone este profesor de filosofía– se habían alineado con un presidente Trump, al que presentaban en un Washington convertido en la Nueva Roma. La

victoria del presidente Joe Biden en las elecciones de noviembre de 2020 evitaba, según nos expone el autor italiano, un cisma en el seno de la Iglesia católica.

Estos católicos alineados con la política trumpista son bautizados por Borghesi con una gran cantidad de nombres: neoconservadores (o su abreviación neocon); teoconservadores (teocon) y catocapitalistas, como acrónimo de católicos pro-capitalistas. El ala conservadora estaría liderada por el teólogo Michael Novak, caracterizándose por una ética basada en la defensa férrea de unos valores irrenunciables en el terreno moral, así como, en la economía política, una defensa del modelo liberal-capitalista, especialmente en su vertiente neoliberal.

Dichos teocon estarían apoyados en Italia por el grupo de liberales que se agrupan alrededor del expresidente del senado italiano Marcello Pera. La teología de estos catocapitalistas estaría apoyada, en su mayor parte, por su interpretación de las encíclicas de Juan Pablo II y Benedicto XVI, sobre todo las encíclicas *Centesimus Annus*, *Spe Salvi* y *Caritas in veritate*. Dicha interpretación excluiría aquellos

pasajes en los que los pontífices criticaban el capitalismo y el mercado, centrándose en la elevación a doctrina social de la Iglesia la defensa de los valores no negociables.

De esta manera, estos teoconservadores se opondrían a las encíclicas de Francisco alegando que suponen un giro en la doctrina social de la Iglesia que la pondría al servicio del “populismo jesuita” –según la denominación de Zanatta– y el peronismo. El papa se convertiría, para los teocon, en un enemigo de Occidente. Un papa latinoamericano antioccidental y anticapitalista que ocupa la cátedra de san Pedro y supone un peligro para el catolicismo.

En la primera parte de este libro, Borghesi presenta el panorama teológico heredado por Francisco: uno en el que los neoconservadores han tomado la iniciativa y tratan de revertir algunos avances del Concilio Vaticano II.

Un predominio conservador que, a partir de los años 70, «caracterizados por la hegemonía marxista sobre la conciencia cristiana, se pasaba ahora a una posición subalterna desde el punto de vista ideológico con

respecto a la derecha liberal-capitalista» (p. 145). Para ello repasa los principales altavoces de esta ala conservadora, presentando sus revistas teológicas, sus blogs de opinión y sus agencias de noticias.

Borghesi nos retrotrae de esta manera al inicio del pontificado de Juan Pablo II, caracterizado por un fuerte anticomunismo y una clara oposición a la Teología de la Liberación latinoamericana, con el entonces cardenal Ratzinger como celoso guardián de la doctrina católica en su puesto de prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe –ahora Dicasterio para la Doctrina de la Fe–.

Frente a aquellos neoconservadores que quieren hacer del papa Francisco un revolucionario que ha puesto patas arriba la doctrina social de la Iglesia, Borghesi nos advierte que “si la posición de Bergoglio parece nueva es solo porque la Iglesia a partir del período posterior a 1989 ha ido poniendo progresivamente aparte su doctrina social, para concentrarse solo en la defensa de los valores «no negociables»” (p. 185).

Tras presentar el panorama heredado a nivel teológico-

político, Borghesi procede a defender al papa Francisco como legítimo pontífice de la Iglesia católica. Frente a sus adversarios, que lo tildan de populista –con aquel mote de “papa peronista”–, Borghesi nos presenta a un Francisco en clara sintonía con la doctrina social. Su “Iglesia en salida” no sería sino consecuencia de una tradición papal heredera del Vaticano II.

Si Francisco aparece como un giro radical de la Iglesia no es sino porque sus adversarios lo han presentado así; se trata de un nuevo cariz que acabaría con el giro que suponían los anteriores pontificados para la doctrina social, según la interpretación que los teocon hacen de las encíclicas ya mencionadas.

Borghesi, sin embargo, parece caer en la trampa que él mismo se pone, ya que el autor, en su defensa de la continuidad de Francisco, termina por defender la centralidad de un papa que, pese a la novedad que le atribuye, acaba por quedar difuminada a lo largo de la obra. El autor parece pecar de ser, como suele decirse, “más papista que el papa”.

Al realizar una defensa de este, frente a sus antagonistas, Borghesi parece no separarse

metodológicamente del pensamiento de Francisco, apegándose en demasía a su objeto de estudio. Frente a sus adversarios, Borghesi centraliza a Francisco. La novedad de su pontificado queda diluida en la continuación. Pese a su intención inicial de señalar lo nuevo de Francisco, en su defensa frente a las acusaciones de populista y antioccidental, Francisco termina por aparecer no en la novedad de su Iglesia misionera, “en salida”, sino como continuador de la doctrina social de la Iglesia, cuya posición no proporciona nada nuevo reseñable.

Esta no es, sin embargo, la intención del autor. El propósito de Borghesi es presentar la posición de Francisco como novedosa, pero, en su novedad, como verdaderamente católica. *El desafío Francisco* es un excelente libro que pone contra las cuerdas a los adversarios del pontífice. Les señala aquellos puntos por donde sus argumentos hacen aguas y trata de rebatir a estos en su mismo lenguaje. Sin embargo, Borghesi se apega en exceso a la teología de Francisco y se convierte en aquello que critica a los teocon con respecto a los

anteriores papados, el ser un papista.

En conclusión, podemos decir que Massimo Borghesi, en su última obra, realiza un extraordinario panorama de la actualidad de la teología católica, poniendo la teología de Francisco en la centralidad y tratando de defender al pontífice de los feroces ataques de sus adversarios. Se trata de un libro de gran calidad, que permite conocer la realidad católica universal y las tensiones por las que avanza.

Javier RECIO HUETOS

*Universidad Complutense de Madrid*